

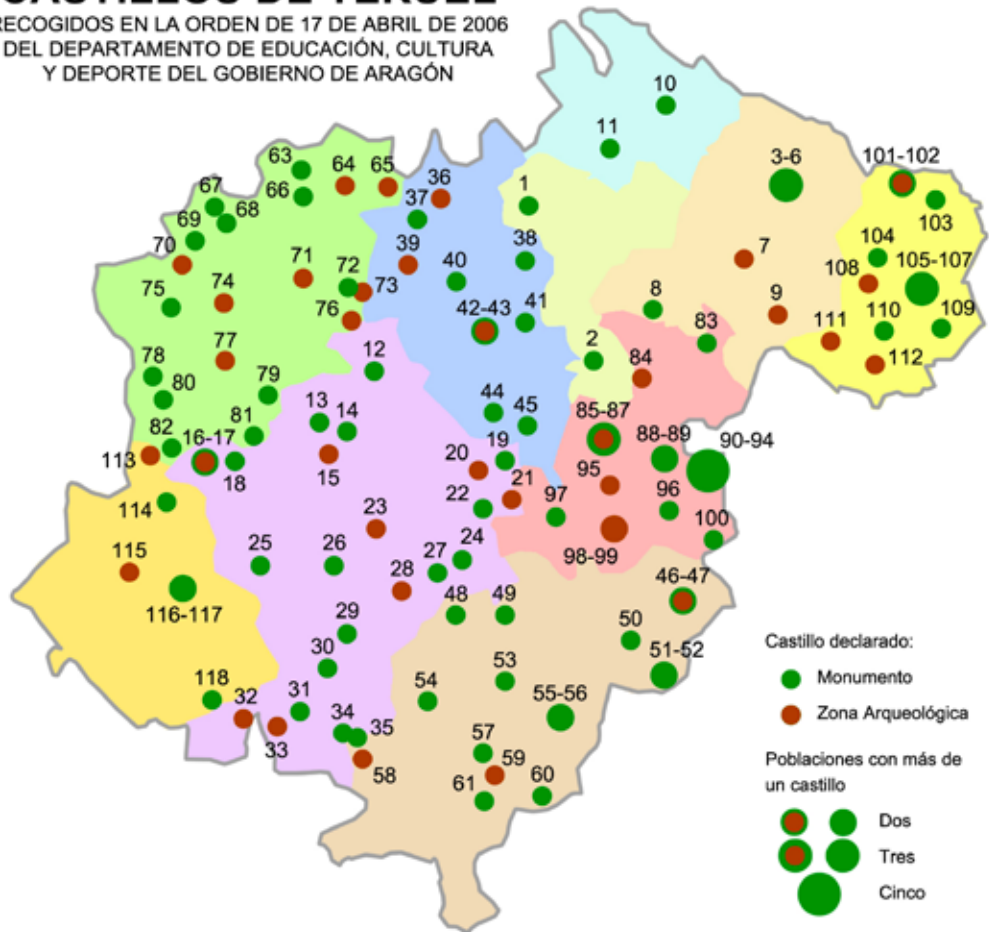
LOS CASTILLOS DE TERUEL

DE FORTALEZAS
DEFENSIVAS A RECURSOS
TURÍSTICO-CULTURALES



CASTILLOS DE TERUEL

RECOGIDOS EN LA ORDEN DE 17 DE ABRIL DE 2006 DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE DEL GOBIERNO DE ARAGÓN



ANDORRA - SIERRA DE ARCOS: 1. Alacón; 2. Ejulve. **BAJO ARAGON:** 3-6. Alcañiz; 7. Calanda; 8. Berge; 9. La Ginebrosa. **BAJO MARTÍN:** 10. Samper de Calanda; 11. Albalate del Arzobispo. **COMUNIDAD DE TERUEL:** 12. Pancrudo; 13. Argente; 14. Visiedo; 16-17. Almohaja; 18. Alba; 19. Camarillas; 20. Aguilar de Alfambra; 21. Jorcas; 22. Ababuj; 23. Alfambra; 24. Monteagudo del Castillo; 25. Cella; 26. Celadas; 27. Cedrillas; 28. Corbalán; 29. Teruel; 30. Villastar; 31. Villel; 32. Tormón; 33. Tramacastiel; 34. Cascante del Río; 35. Valacloche. **CUENCAS MINERAS:** 36. Blesa; 37. Huesa del Común; 38. Alcañiz; 39. Segura de Baños; 40. Hoz de la Vieja; 41. Torre las Arcas; 42-43. Montalbán; 44. Hinojosa de Jarque; 45. Aliaga. **GÚDAR-JAVALAMBRE:** 46-47. Mosqueruela; 48. El Castellar; 49. Alcalá de la Selva; 50. Linares de Mora; 51-52. Puertomingalvo; 53. Mora de Rubielos; 54. La Puebla de Valverde; 55-56. Rubielos de Mora; 57. Sarrión; 58. Camarena de la Sierra; 59. Albentosa; 60. San Agustín; 62. Manzanera. **JILOCA:** 63. Cucalón; 64. Mezquita de Loscos; 65. Monforte de Moyuela; 66. Lagueruela; 67. Báguena; 68. Burbáguena; 69. Castejón de Tornos; 70. Tornos; 71. Cutanda; 72. Godos; 73. Torrecilla del Rebollar; 74. Poyo del Cid; 75. Torralba de los Sisonos; 76. Torre los Negros; 77. Monreal del Campo; 78. Pozuel del Campo; 79. Bueña; 80. Ojos Negros; 81. Singra; 82. Peracense. **MAESTRAZGO:** 83. Castellote; 84. Cuevas de Cañart; 85-87. Villaluengo; 88-89. Tronchón; 90-94. Mirambel; 95. Cañada de Benatan-duz; 97. Villarroya de los Pinares; 98-99. Fortanete; 100. La Iglesia del Cid. **MATARRAÑA:** 101-102. Mazaleón; 103. Calaceite; 104. La Fresneda; 105-107. Valderrobres; 108. Fornoles; 109. Beceite; 110. Fuentespalda; 111. Monroyo; 112. Peñarroya de Tastavins. **SIERRA DE ALBARRACÍN:** 113. Ródenas; 114. Pozondón; 115. Tramacastilla de Albarracín; 116-117. Albarracín; 118. Jabaloyas.

CASTILLO DE CUTANDA

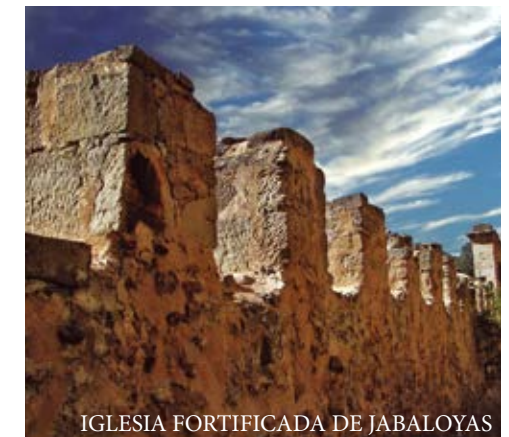


©Luis Antonio Gil Pellín

LA ARQUITECTURA FORTIFICADA DE TERUEL

Durante los últimos mil años, la provincia de Teruel ha sido reiterado escenario de conflictos bélicos. Cual secular maldición, rara ha sido la centuria en la que estas tierras no han visto tensiones fronterizas, asedios o choques armados. A los conflictos internos en el Califato, le sucedieron las tensiones entre reinos taifas, las campañas del Cid, los cien años de lenta “Reconquista” cristiana, los sitios de Albarracín, los enfrentamientos de Teruel y su Comunidad con los señoríos limítrofes, la resistencia de los templarios a su disolución, las banderías de la Unión, las reiteradas guerras con Castilla, las luchas sucesorias del siglo XV, las tropas de Felipe II

“pacificando” Teruel y Albarracín, la conspiración del duque de Híjar y la rebelión de Cataluña, la Guerra de Sucesión, la invasión francesa, las interminables Guerras Carlistas, y, como remate, la devastadora Guerra Civil.



IGLESIA FORTIFICADA DE JABALOYAS

En estas circunstancias, no resulta extraña la importancia que adquirió la arquitectura defensiva en este territorio. Según nuestras estimaciones, en la provincia hay no menos de 600 enclaves fortificados de los siglos X al XIX. Una densidad que permite afirmar que se trata de uno de los elementos más característicos de nuestro Patrimonio Cultural. Pero los castillos, torres y murallas no sólo forman una parte esencial de nuestro pasado; también constituyen un recurso clave para construir nuestro Futuro, dado el interés que despierta este tipo de construcciones en nuestra sociedad.



CASTILLO DE CASTELLOTE

-NOSTALGIA-
CASTILLO DE MORA DE RUBIELOS



©Rafael Enrique Miranda

La tipología de la arquitectura fortificada de Teruel es variada: pequeños castillos, encaramados en abruptos riscos; grandes fortalezas, dotadas de varios recintos murados; torres defensivas, estratégicamente diseminadas en el territorio; castillos-palacios, que compaginan su aguerrida apariencia externa con un interior eminentemente residencial; recintos amurallados de villas y ciudades, abiertos al exterior con monumentales puertas y plagados de antemurales, barbacanas y torres; tapias y muros de las juderías, que servían tanto para segregar como para proteger a sus pobladores; modestas cercas perimetrales, que ofrecen una mínima protección a pequeñas aldeas y alquerías; atalayas, desde las que se escrutaba temerosamente el horizonte; masías torreadas, que sirvieron a sus propietarios tanto de estructura

de prestigio, como de reducto en el que refugiarse en situaciones de peligro; cuevas defensivas, excavadas en cortados, a varias decenas de metros del suelo; iglesias fortaleza, en las que la protección de los fieles no sólo se fiaba a Dios; castillos conventuales y, posiblemente, alguna rábida, habitados por religiosos dispuestos tanto a orar como a matar; fortalezas artilleras, fuertes y parapetos de fusilería, en los que la pólvora introduce una nueva forma de hacer la guerra. Un amplio repertorio de sistemas defensivos que culmina con los bunker, trincheras, nidos de ametralladora y otras estructuras de la Guerra Civil, presentes en todo nuestro territorio.

Sin duda, un milenio de conflictos bélicos ha dado mucho de sí.

Javier Ibáñez

CASTILLO DE CAMARILLAS



DE FORTALEZAS DEFENSIVAS A RECURSOS TURÍSTICO-CULTURALES

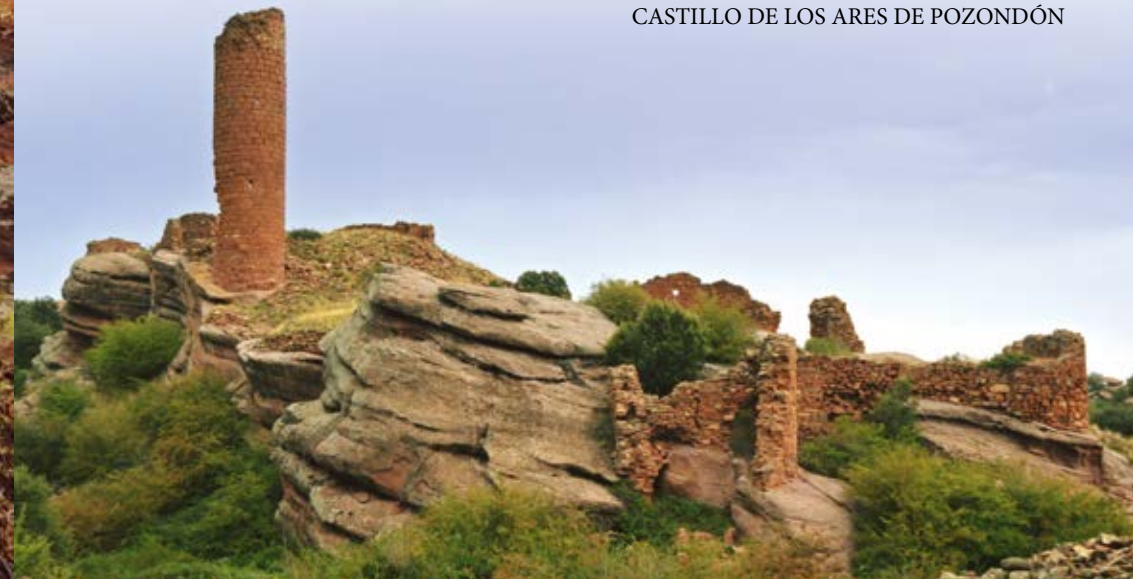
Atrás quedaron los tiempos en los que las innumerables fortalezas que poblaban nuestras tierras eran protagonistas de nuestra Historia. Olvidadas por los poderes que anteriormente las habían utilizado para asentarse, consolidarse o convivir con ellas, eran contempladas con pena por los aldeanos, esos mismos que en algún momento las habían utilizado para protegerse.

Este olvido permitió que muchas de ellas quedaran en ruinas e incluso llegaron a desaparecer por completo. Pero existen otras, una selección afortunada, que no han cedido en su empeño de seguir en pie, resistiendo el ataque de sus nuevos enemigos: el tiempo y el abandono.



ALJIBE DEL CASTILLO DE ALFAMBRA

CASTILLO DE LOS ARES DE POZONDÓN



Es el momento de hacer frente a estos enemigos y luchar contra ellos con todas nuestras armas. El esfuerzo, el trabajo y la inversión de muchos ha permitido que algunos de estos recintos fortificados puedan ser contemplados en la actualidad de una manera muy similar a como eran en el pasado. En otros casos ha supuesto que su ruina no siga avanzando. ¿Pero es esto suficiente? No. Son muchos todavía los castillos que están esperando una oportunidad, que alguien se acuerde de ellos y puedan recuperar parte de su esplendor perdido.

Uno de los grandes retos a los que nos enfrentamos en estos momentos, es la socialización de las inversiones, que en mayor o menor medida se han realizado o se tienen que realizar, en las fortalezas turolenses. Esa socialización implica devolver al común, lo que siempre ha sido suyo, este patrimonio fortificado. Hay que realizar un esfuerzo más para dar a conocer, difundir y poner en valor todo este patrimonio, que sin duda es uno de los recursos turísticos más importantes de nuestra provincia.

LA IGLESUELA DEL CID.



Raro es el pueblo que no tiene su castillo, y raro es el castillo que no puede ser admirado por su pueblo. Esas fortalezas pueden convertirse, así, de nuevo en hitos de su territorio, papel que nunca debieron de perder y posibilitar nuevas formas de vida dependientes del turismo.

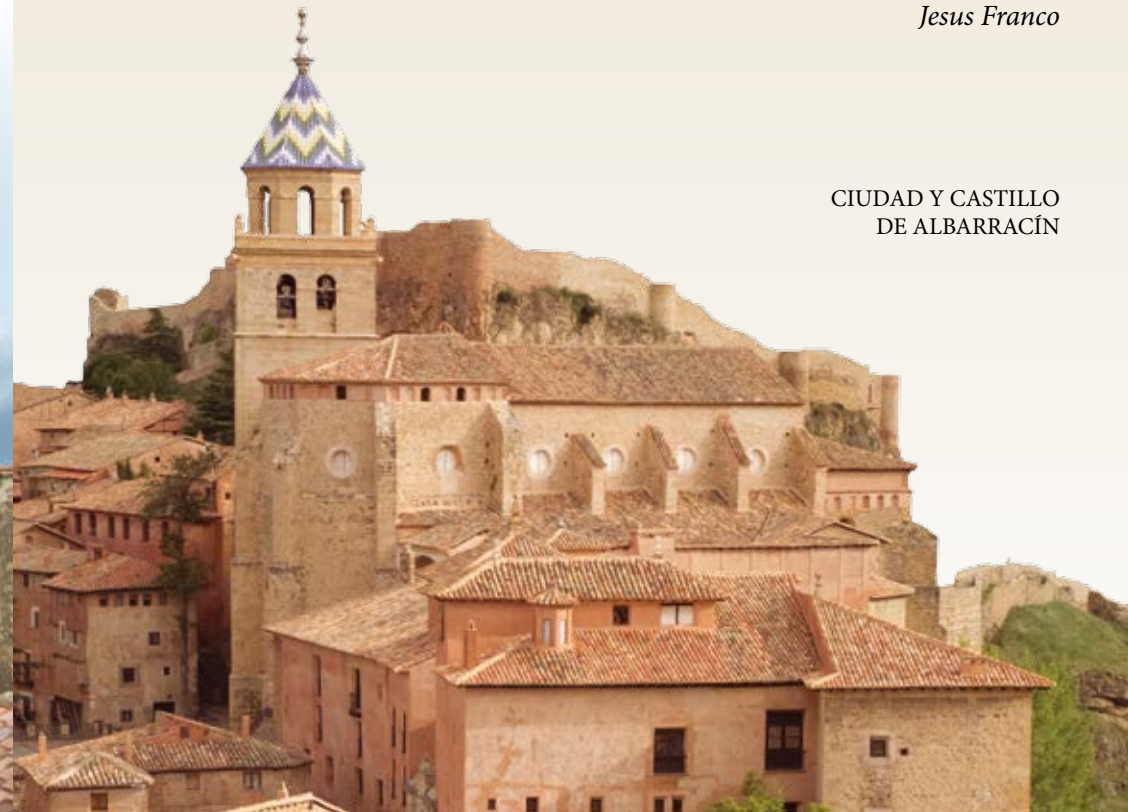
Muchos son los ejemplos de castillos en la provincia de Teruel que pueden ser ya visitados y admirados por nuestros visitantes, pero pueden ser muchos más. Además existe la necesidad de generar una conexión real entre todos ellos, derivándose turismo de unos a otros, quizás generando rutas turísticas que los enlacen y los unan.

Las nuevas formas de gestión del patrimonio permiten que podamos contemplar no solo los elementos fortificados sino que tengamos, además, recreaciones históricas, festivales, encuentros deportivos o exposiciones de armas de asedio a tamaño real o en miniatura, de pintura y de fotografías. La dinamización del recurso permite dotar de vida al castillo, a su entorno, así como a la sociedad en la que se encuentra.

Ya va siendo hora de recuperar el pasado de todos estos castillos y que vuelvan a ser protagonistas no solo de nuestro pasado, sino también de nuestro futuro.

Jesus Franco

CIUDAD Y CASTILLO DE ALBARRACÍN



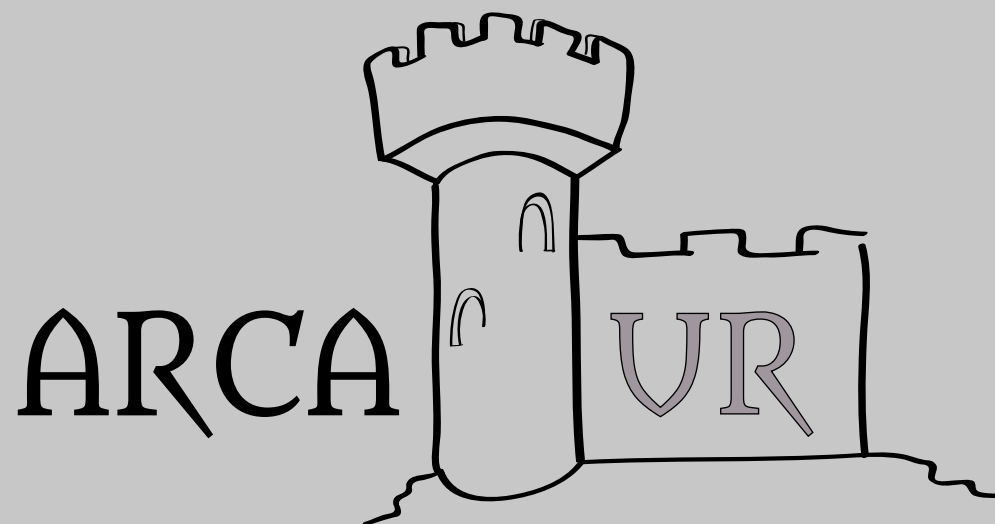


ARCATUR

La provincia de Teruel cuenta con un considerable número de recursos patrimoniales de carácter militar, tanto mueble como inmueble. Con el objeto de recuperar, estudiar, proteger y divulgar ese patrimonio nace la Asociación para la recuperación de los castillos turolenses (ARCATUR). De carácter provincial, pretende visibilizar para el gran público los castillos y fortalezas que jalonan el territorio de la provincia y que constituyen el segundo patrimonio inmueble, en cuanto a número, tan sólo por detrás del religioso.



PUENTE FORTIFICADO Y CASTILLO DE VALDERROBRES





CASTILLO CALATRAVO DE ALCAÑIZ

Para desempeñar sus tareas, son varias las líneas de actuación en las que trabajan los integrantes de la asociación:

- Realización de charlas, coloquios, jornadas y otras actividades similares, tanto de carácter científico como divulgativo, con el fin de dar a conocer el patrimonio fortificado turolense tanto en nuestra tierra como fuera de nuestras fronteras.

- Apoyar u organizar mesas redondas, seminarios, tertulias, congresos,

y talleres de formación para colaboradores, socios u otras personas interesadas en los fines de la asociación.

- Cooperar con instituciones locales, municipales, autonómicas, nacionales, europeas o internacionales, gubernamentales o no, cuyas finalidades sean similares a las compartidas por la asociación, con el fin de obtener fondos que puedan contribuir a la salvaguarda del patrimonio fortificado turolense.

- Realización de exposiciones y muestras destinadas a sensibilizar a la población de la importancia de preservar esta parte de nuestro patrimonio, que tanta importancia tiene para entender de dónde venimos.

- Prestar asesoramiento a las autoridades competentes a la hora de realizar intervenciones en las diferentes fortificaciones. Para ello la asociación cuenta con personal especializado en diferentes ámbitos: Arqueología, Historia, Historia Militar, Historia del Arte, Arquitectura, además de otras especialidades vinculadas con la gestión patrimonial.

Rubén Sáez



-IGLESIA FORTIFICADA-
CASTEJÓN DE TORNOS



CASTILLO DE
ALBA DEL CAMPO



I CONCURSO DE FOTOGRAFÍA CASTILLOS DE TERUEL 2015

FOTOGRAFÍA GANADORA
Titulo: TODAVÍA EN PIE
Autor: Marqués Garzarán, Juan Joaquín.©
Castillo de Aliaga 2015.



ACCESIT

Titulo: DESAFIANTE

Autor: Marqués Garzarán,
Juan Joaquín.©

Castillo de Puertomingalvo
2014.

ACCESIT

Titulo: MANTO DE
ESTRELLAS

Autor: Auñon Martín,
Javier.©

Castillo de Perancense 2015.



Texto y fotografías:

Javier Ibáñez González
Rubén Sáez Abad
Jesus Franco Calvo
Adrian Royo Samahuja
Luis Antonio Gil Pellín
Juan Joaquín Marqués Garzarán
Javier Auñon Martín
Rafael Enríque Miranda
María Galindo Rodríguez
Alba Herranz Blasco

Diseño:

Adrian Royo Sanahuja

Foto de Portada:

Murallas de Albarracín

Foto de Contraportada:

Castillo de Alcalá de la Selva

DL: TE-3-2016

www.castillosdeteruel.es

EDITA:



PATROCINA:



COLABORA:

